

XIV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Educación y Descolonización en tiempos de Pandemia.

Antonio Pérez Alonso.

Cita:

Antonio Pérez Alonso (2021). *Educación y Descolonización en tiempos de Pandemia*. XIV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-074/292>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Educación y descolonización en tiempos de Pandemia. (Ponencia)

Ponente:

MSc. Antonio Pérez Alonso

C. I. V – 10.795.172

Institución:

Centro de Estudios para la Seguridad
y el Desarrollo Integral (CESDI)

Caracas, 24 de Junio de 2021.

Maestro: Enseña en tu clase el sueño de Bolívar, el vidente primero. Clávalo en el alma de tus discípulos con agudo garfio de convencimiento. Divulga la América, su Bello, su Sarmiento, su Lastarria, su Martí.

(El Grito. Gabriela Mistral, Santiago de Chile, 1922)

Educación y descolonización en tiempos de Pandemia.

1. A manera de introducción.

El proceso de descolonización política, económica, social y cultural en nuestra América, ha sido a lo largo de los últimos doscientos años, un devenir de acontecimientos que han reconstruido la historia del continente indómito, rebelde y original que siempre hemos sido, pero que todavía no ha encontrado el camino para deslastrarse definitivamente de la imposición de modelos foráneos y de la dimensión del *epistemocentrismo*¹, que ha marcado durante cinco siglos nuestra forma de conducirnos y del cómo construir nuestros destinos.

El labrar nuestro propio futuro, no puede hacerse desde la base de conceptos de origen extranjeros o extranjerizados, y mucho menos de hombres formados con un pensamiento colonizado por lo foráneo, que miren con admiración al norte, al este o al oeste, cuando nuestros destinos se encuentran indefectiblemente en una sola dirección: el sur, es entonces cuando cabe preguntarnos: ¿Es la Educación la única vía para la descolonización del Pensamiento? Y en ese caso ¿Se puede lograr este cometido en tiempos de Pandemia por el surgimiento de la COVID-19?

2. El peso de una historia irreverente.

Para ir en búsqueda de las respuestas a estas interrogantes, es obligado comenzar por uno de los venezolanos más ilustrados y preclaros de nuestra historia republicana: Simón Rodríguez, el Samuel Robinson del Padre Libertador Simón Bolívar, quien ya en su obra *Sociedades Americanas*, exponía: “¿Dónde iremos a buscar modelos? La América española es original. Originales han de ser sus instituciones y su gobierno. Y originales, los medios de fundar unas y otros. O inventamos o erramos”. (Rodríguez, 1828, p. 88).

Esta era la visión de un hombre, que invitaba a las nuevas sociedades independizadas, a abocarse a la conformación de nuevas repúblicas sobre la base de lo original, lo autóctono lo propio y a la vez deshacerse de las cadenas culturales que habían subyugado los pueblos del Continente y que habían diseñado una América a lo europeo, a su imagen y semejanza.

Esa misma idea de hacer una revolución del pensamiento, era recogida años más tarde por el gran filósofo y prócer de la nación cubana, José Martí, quien en su ensayo *Nuestra América*, aseveraba que:

¹ El **Epistemocentrismo**: presupone una visión del mundo en la que las estudiantes y los estudiantes se asumen como parte de una cultura universal, que desterró de los libros de historia todo indicio de que los pueblos originarios de América, África, Asia u Oceanía pudieran tener y producir conocimientos válidos y universales. (Solano, José, 2017, p. 121)

Las levitas son todavía de Francia, pero el pensamiento empieza a ser de América. Los jóvenes de América se ponen la camisa al codo, hunden las manos en la masa y la levantan con la levadura de su sudor. Entienden que se imita demasiado, y que la salvación está en crear. Crear es la palabra de pase de esta generación. (Martí, 1891, p. 28).

Pero lejos de cumplirse estas aspiraciones de las naciones de Nuestra América, los procesos de independencia de nuestros países, que se iniciaron a principios del Siglo XIX y que se prolongaron, en algunos casos por más de una centuria, siguen arrastrando en los primeros veinte años del Siglo XXI, los vestigios de una mezcla transcultural de costumbres y normas impuestas por una ignominiosa dominación europea, que por más de trescientos años nos obligó a dejar de lado nuestras culturas originarias, dejando para las generaciones subsiguientes una inmensa deuda moral con nuestros pueblos.

3. Intangibles Neocolonizadores de la Geopolítica Mundial en la actualidad.

En el marco de la geopolítica mundial, se ha venido estudiando en las últimas décadas, la incidencia que pudiesen tener algunos parámetros intangibles como la cultura, la educación y la identidad dentro de las naciones, en el marco del relacionamiento internacional, de esto ha nacido un fuerte debate, en donde los estudios e investigaciones de teóricos y expertos en el tema ha llegado a polarizar las opiniones sobre si estos intangibles puedan o no estar afectando la asimilación de los conceptos de Estado, Nación o Patria y en nuestro caso particular como esto pudiese incidir sobre una real y efectiva descolonización del pensamiento a través de procesos educativos propios.

Desde el origen de la formación de grupos sociales y el asentamiento de la humanidad en el territorio, (cabe decir después de la etapa nómada del hombre en la tierra) los valores, tradiciones, símbolos, creencias y hasta los modos de comportamiento, han servido como elementos cohesionadores de estos grupos sociales, generando en ellos un sentido de arraigo y pertenencia al espacio territorial donde cohabitan y determinando una identidad.

En base a lo anterior tenemos que, los conceptos de identidad, cultura y educación, están estrechamente relacionados con la conexión que existe entre el hombre y lo territorial, no queriendo decir con esto que los grandes movimientos migratorios y los procesos de conquista y colonización que se han producido a lo largo de la historia, no hayan podido influir en esa identidad, llegando a transfigurarla, modificarla o en casos más extremos a sustituirla.

El surgimiento del concepto de Estado-Nación, luego de la firma del tratado de paz de Westfalia en 1648, es quizás uno de los hitos más relevantes en el afianzamiento de los postulados sobre identidad nacional, cultural y social dentro de las diferentes naciones y que a pesar de ser factores intangibles dentro de los grupos humanos, dan un sentido de arraigo territorial y de identificación del hombre con su espacio vital.

Pero a la par de la aparición en el mundo de los imperios (romano, chino, persa, español, austro-húngaro, entre otros) y su afán de conquista, colonización y dominio, vinieron también complejos procesos de transculturización, que en algunos casos pudieron incluso venir acompañados de la aniquilación de la identidad, la cultura y las formas de educación, o la simple sustitución de unas por otras.

Para el caso de Latinoamérica, los conceptos de identidad, educación y cultura ya se encontraban afianzados en las civilizaciones precolombinas, tales como la Inca, la Azteca, la Maya e incluso en la Caribe, las cuales fueron fuertemente atacadas y casi totalmente aniquiladas durante los procesos de la conquista y colonización, en donde las costumbres europeas fueron imponiendo una forma de vida muy distinta, lo que aunado al hecho de un complejo proceso de mestizaje, dieron como resultado, una civilización indoamericana, caracterizada por la mezcla de identidades culturales del blanco, el negro y el indio.

Luego de trescientos años del colonialismo en América, se dio paso, a partir del Siglo XVIII a la etapa independentista, en donde los libertadores, buscaron a semejanza de procesos ya experimentados en la Europa medieval, establecer el concepto de nación en cada uno de nuestros países, ahora liberados, y de esta forma, fijar en el colectivo, una identidad propia, distinta a la impuesta por la corona española, durante tres siglos en toda la región.

Para varios autores, hablar de una identidad latinoamericana sería osado, ya que, en la etapa de refundación de los países, luego de la independencia, en nuestro caso particular, los procesos de conquista y coloniaje, acompañados de la mezcla de culturas propias del mestizaje, transfiguraron nuestra identidad autóctona, por lo que hablar de nación en esta etapa de la historia americana, sería hasta confuso, si se parte del principio que en muchos de los habitantes de estas tierras, no existía un verdadero arraigo por la tierra e incluso para muchos la misma independencia de España, resultaba un error y una aventura romántica de los que hoy enaltecemos como los libertadores del Continente.

Bolívar afirmaba: "No somos europeos... no somos indios... somos un pequeño género humano" y más adelante decía: "Poseemos un mundo aparte, cercado por dilatados mares, nuevo en casi todas las artes y las ciencias aunque, en cierto modo, viejo en los usos de la sociedad civil. (Pérez Vila, 1976). Bolívar haciendo clara referencia al mestizaje, no solo circunscribía esto a la simple idea de la mezcla de la sangre, sino a la combinación de la cultura española, la africana y la india, de donde había surgido este "pequeño género humano", que estaba llamado a sentar las bases de una cultura autóctona propia de las nuevas naciones que se estaban conformando.

Pero en el periodo poscolonial y la fundación de repúblicas independientes, con sus particularidades, costumbres y tradiciones culturales se fueron afianzando y con ellas el concepto de Nación, que más o menos se mantuvo desde mediados del Siglo XIX, hasta los años 20 del siglo XX, en donde afamados intelectuales y teóricos latinoamericanos de la talla

de: Arturo Uslar Pietri, Rómulo Gallegos, José Carlos Mariátegui, José Martí, entre otros, ya avizoraban y elevaban sus voces y escritos sobre la amenaza que representaba la intervención estadounidense sobre las tierras independizadas de Europa, pero a merced de los nuevos imperios que emergían en el mundo, es por ellos que un siglo antes, el Libertador Simón Bolívar, en su carta dirigida al Coronel Patricio Campbell, alertaba sobre la amenaza que representaba los Estados Unidos de Norteamérica para los pueblos del continente, al sentenciar: “Los Estados Unidos parecen destinados por la providencia a plagar la América de miserias a nombre de la Libertad...” (Bolívar, 1829).

Los diferentes gobiernos del imperio estadounidense, apegados a sus ambiciones expansionistas, basadas en el *Destino Manifiesto* y de la no menos tristemente célebre *Doctrina Monroe*, veían hacia el sur de sus fronteras, la necesidad de imponer su idiosincrasia, su cultura y forma de vida, en tierras ahora bajo su dominio económico y para ello se hacía indispensable romper con la costumbres y tradiciones de los países en su área de influencia, en un proceso que algunos autores han llegado a denominar *Neocolonialismo*. A propósito de esto tenemos que:

El neocolonialismo se entiende como una forma de colonialismo adaptada, la cual se ayuda de la debilidad de los Estados recién independizados; todo con el propósito de obtener beneficios de tipo económico, político y cultural, lo que se lleva a cabo generalmente otorgando poder político a las élites del Estado, aún dependiente, que favorezcan a los países dominantes”. (Macías, 2015).

En este sentido, tenemos que la pérdida de nuestra identidad cultural, que se ha venido manifestando en los países latinoamericanos en los últimos años, viene marcada no solo por una imposición cultural de los países dominantes, sino por la complaciente permisividad de los gobiernos, que lejos de ponerle un coto a este nefasto proceso de transculturización, dejan de defender lo que por herencia tenemos, como nuestras más ancestrales costumbres y tradiciones.

Pero es importante señalar, que en todo este proceso impositivo de lo cultural y que sin duda alguna ha llegado a transfigurar incluso la identidad de nuestros pueblos, surge un concepto que ha tratado de “suavizar”, el neocolonialismo y que no es otro que el de la Globalización. El desarrollo acelerado de nuevas Tecnologías de Información y la Comunicación, el Internet de las cosas y Sociedad 5.0, se han convertido para algunos, ventajas y para otros un arma de doble filo.

Que la información viaje a la velocidad de un “clic”, es para quienes desarrollan y venden la tecnología a nivel mundial, una herramienta de gran utilidad para alcanzar sus fines políticos, económicos y culturales. La Globalización ha representado en esta etapa de la historia, una verdadera arma para que el gran emporio capitalista mundial, incremente sus redes de dominación, a través de la imposición de una forma de vida uniforme para toda la

sociedad mundial, en donde, por ejemplo, Mc. Donald's nos dice que debemos comer, Levi's como vestirnos, CNN que noticia creer, Disney y Marvel nos crean héroes a su medida y MTV nos vende géneros musicales que muchas veces ni entendemos, pero como están de moda, entonces para muchos están bien.

Es la cultura de lo superfluo, la identidad prestada, la homogeneización de la cultura, una forma única de pensar, que no es otra cosa que la dominación de los más desarrollados sobre la periferia del mundo, en donde poco a poco nos han ido robando nuestra capacidad de discernimiento, nuestra cultura y hasta nuestra identidad como sociedades libres.

Ante este escenario, en el Siglo XXI han emergido nuevas voces que, conscientes del deterioro de nuestra identidad indoamericana, venía padeciendo en las últimas décadas del siglo pasado, levantaron las banderas de la cultura y la identidad nacional, que honraran las costumbres y tradiciones que nos legaron nuestros ancestros y que sustentan el concepto de naciones libres por la que lucharon próceres como: Miranda, Bolívar, Sucre, San Martín, O'Higgins, Artigas y muchos otros.

Entre esas voces, una de la que más retumbó en los cimientos de los proyectos de neocolonización del imperio capitalista, fue indudablemente la del Comandante Hugo Chávez, quien desde su llegada al poder en el año 99, puso todo su empeño en rescatar las más fervientes manifestaciones culturales de la identidad de su país, desde lo constitucional hasta en los ámbitos de la Seguridad y Defensa Integral de Venezuela.

Desde su llegada al poder, el Gobierno Bolivariano, primero con Chávez y luego con Nicolás Maduro, la cultura del pueblo y su educación, basada en un pensamiento liberador, ha venido teniendo un repunte en favor del rescate de las costumbres y tradiciones, respetando por supuesto, todas las vertientes de las manifestaciones culturales venezolanas, que se pasean por lo indígena, lo afrodescendiente y algunas otras provenientes de las combinación de las anteriores con migraciones pasadas y cuya mezcla se han arraigado en el gentilicio de la nación bolivariana.

Tanto era la preocupación del Comandante Chávez por lo cultural, lo educativo y el rescate de la identidad nacional que, haciendo referencia a este particular, en los primeros años de gobierno, lanzaba esta frase que hoy mantiene plena vigencia: "No hay herramienta, en verdad, como la cultura, para lograr esa recuperación de conciencia, resurrección de pueblos, profundización de quienes hemos sido, quienes somos, y quienes podemos ser..." (Chávez, 2004).

A partir del análisis de los conceptos anteriormente explicados, debemos tener claro que, más allá de cualquier debate que pueda surgir (y que seguramente surgirá) sobre el desarrollo y los avances tecnológicos versus la cultura, la educación y la identidad nacional, siempre deberá prevalecer una postura que apunte hacia la defensa a ultranza de lo nuestro,

de todo aquello que nos da sentido de pertenencia por nuestras más arraigadas costumbres y tradiciones que forman parte de la identidad venezolana.

4. La Globalización educativa como mecanismo de dominación.

Mas allá de los abiertamente pregonados conceptos de libertad, soberanía y autodeterminación, que medianamente se cumplen en lo político, lo económico y lo social, nos mantienen amarrados en lo cultural a modelos que, bajo el manto de la Globalización, concepto que en opinión del activista y filósofo estadounidense Noam Chomsky:

(...) hace referencia a ciertas formas específicas de integración internacional cuya implantación ha sido promovida con especial intensidad en los últimos 25 años. Esta integración está concebida sobre todo en beneficio de ciertas concentraciones de poder privado; los intereses de todos los demás implicados son incidentales (Chomsky, 2005, p. 1).

Esto nos lleva a deducir que, estos grandes grupos, tienden a incluir lo cultural para lograr y afianzar sus fines de dominación, por lo que se hace necesario que, cualquier proyecto de descolonización en nuestra forma de pensar, debe comenzar por plantearse, una educación que realce lo nuestro, lo original, lo propio, en todos sus niveles, desde las primeras letras hasta la Universidad.

Pero aunado a estos nefastos procesos de dominación a través de la educación y la cultura, en el año 2020, la propagación endémica de una nueva cepa, el virus SARS-CoV-2, mejor conocido como el Coronavirus, ha puesto en vilo a la humanidad, tanto por lo agresivo de sus formas de contagio, como por las terribles consecuencias de su desarrollo en el organismo del ser humano. Esta Pandemia, obligó a todos los sectores de la sociedad global, ha retraerse en un confinamiento que, durante los primeros meses de cuarentena, alejó a los trabajadores de sus centros de labor diaria, a los estudiantes de sus aulas y al mundo en general de la libertad de los espacios abiertos, generando la incertidumbre generalizada sobre el hecho de que el planeta post pandemia pueda seguir siendo el mismo que conocimos, o por el contrario estaremos obligados a cambiar o adaptarnos a nuevas realidades.

En este sentido, la educación liberadora y descolonizadora que venía en un franco proceso de zafarse de todas las ataduras de la doctrina neocolonizadora de la Globalización educativa, que desde los grandes centros de poder mundial y con sofisticadas herramientas de la ciencia y la tecnología moderna, pretenden imponernos un modo de vida que no nos pertenece y que dista mucho del ideal de naciones libres al que aspiramos, se ha visto truncada en sus aspiraciones en el corto plazo, motivado a una obligada dependencia de las vías digitales de comunicación, cuyas plataformas en gran medida nacen o se desarrollan en

los gigantes emporios de la comunicación y la informática, que indefectiblemente dominan el mundo en que se desenvuelve la llamada Sociedad de la Información²

5. La Hiper-culturalidad: ¿Ventaja o amenaza?

Basado en los trabajos del filósofo surcoreano Byung-Chul Han, quien en su obra *Hiper-culturalidad* (2005), el mundo se basa en el Hipertexto³ y por ende todo se encuentra vinculado, nada se encuentra aislado, ni el cuerpo ni el pensamiento siguen un formato lineal en la estructura es la red.

Por este motivo Byung-Chul Han, afirma que la cultura pierde su linealidad, un complejo proceso donde la globalización genera una Hiper-culturalidad, en la cual los contenidos culturales diversos se agolpan, se yuxtaponen. Las culturas implosionan.

La hiper-culturalidad es una conexión globalizada, este proceso acaba con la historia, la educación y la cultura de los pueblos, generando híbridos culturales, en donde las voces de los otros están nosotros, sin respetar nuestras costumbres y tradiciones, pero la hiper-culturalidad es mucho más abierta que la cultura híbrida.

El filósofo surcoreano, también señala en su obra que el peregrino es la imagen del hombre en la modernidad, en una vida ordenada y previsible, este hombre peregrino es un extranjero que va caminando de un lado al otro de forma incierta, sin identidad ni cultura propia.

Por otra parte, el turista es el modelo de la hiper-culturalidad, en donde por consecuencia de la globalización, no se relaciona el aquí con el ahora, sino que produce un aquí global, el cual siempre es presente, un tiempo puntual sin horizonte.

No hay relaciones que generen identidad (fragmentación y la pluralidad), que da como consecuencia que el hombre no es una sustancia es una relación, el hombre es un enter, por eso en los países del Oriente, se piensa en red, es decir se vive en una constante y sostenida hiper-culturalidad.

En cambio, en los países de Occidente, la cultura es algo “interior”, “esencial”, lo cual engendrando identidades particularizadas “hostiles”. De allí surgen conceptos de cultura como:

- a. Interculturalidad: Pone en diálogo culturas esenciales y distintas.

² **Sociedad de la información**: Movimiento que surge por la preeminencia de las nuevas tecnologías de la información en todas las esferas. Los orígenes del concepto de Sociedad de la Información se remontan a la década de los años 60 cuando comenzó a observarse que la Sociedad Industrial empezaba a evolucionar hacia un nuevo modelo, en la que el control y la optimización de los procesos industriales es reemplazado por el procesamiento y manejo de la información. https://www.ecured.cu/Sociedad_de_la_información

³ **Hipertexto**: es una estructura no secuencial que permite crear, agregar, enlazar y compartir información de diversas fuentes por medio de enlaces asociativos y redes sociales. El hipertexto es texto que contiene enlaces a otros textos. El término fue acuñado por Ted Nelson alrededor de 1965.

- b. Multiculturalidad: Caracterizada por la integración y tolerancia entre culturas, existe una tolerancia entre lo normal y lo anormal, la tolerancia fija un límite entre lo propio y lo ajeno.
- c. Transculturalidad: Transita de una cultura a otra, es un caminar de un aquí a un allá.

En conclusión, Byung-Chull Han, señala que el fenómeno cultural de nuestro tiempo es la hiperculturalidad, la cual no reconoce fronteras, porque es la yuxtaposición sin distancia de diferentes culturas coexiste con lo diferente. La hipercultura tiene pocos datos y recuerdos de su procedencia. No conoce completamente al otro, rompe con lo propio y lo ajeno y acerca a lo viejo con lo nuevo, destacando la disposición hacia la diferencia.

6. La Liberación del Oprimido.

En Nuestra América, debemos tener la plena convicción que, la educación debe ser faro y guía de un proceso que nos otorgue un claro concepto de independencia, que forme seres conscientes de sus potencialidades, practicantes de sus valores y defensores a ultranza de la herencia de nuestra historia gloriosa, un ser humano que sin ataduras del pensamiento, sea el resultado de una educación liberadora, tal como lo exponía el filósofo Paulo Freire en su libro *Pedagogía del Oprimido* (1970); cuando decía:

La educación como práctica de la libertad, al contrario de aquella que es práctica de la dominación, implica la negación del hombre abstracto, aislado, suelto, desligado del mundo, así como la negación del mundo como una realidad ausente de los hombres. (Freire, p. 63).

En esta misma línea de acción, es importante entender que, para lograr la gran empresa, de alcanzar un Continente descolonizado en la práctica y sobre todo en el pensamiento, no puede conformarse solo con educar a hombres y mujeres para formar auténticos “Librepensadores”, que ciertamente sería lo primordial en esta tarea pero no la única, la siguiente misión a cumplir, debe concentrar sus esfuerzos en derrumbar las pesadas paredes del magisterio americano, que sigue aferrado a antiguos paradigmas y patrones en donde, el pensamiento libre no tiene ningún espacio de oportunidades.

Pero en tiempos de Pandemia, con un ritmo de vida marcado por las cifras de contagios, hospitalizados y fallecidos por el Coronavirus, con un angustia perenne, que se aferra a la vida, mientras espera por una inmunización colectiva, con deficientes programas de vacunación, en donde las grandes empresas de la comunicación y las Tecnologías de la Información y la Comunicación, con altos niveles de presencia en la red, se están apoderando de los procesos de comunicación en hogares, aulas y hasta espacio de trabajo, obligándonos a comprar sus “paquetes” de la comunicación virtual y segura, tomando control no solo de nuestro espacios, sino también de nuestros datos y de las formas libres de la comunicación

de masas, un “Capitalismo Digital”, tal y como lo expresa el periodista y catedrático español Ignacio Ramonet, quien en su ensayo: *La Pandemia y el sistema-mundo* (2020), pone como ejemplo el caso de la plataforma de Zoom, de lo cual refiere que:

Poco conocida hasta ahora, la aplicación de video llamadas Zoom ha experimentado, en los últimos dos meses, un crecimiento jamás conocido en la historia de Internet... Desde que empezó la pandemia, es la *App* más descargada para iPhone. En marzo pasado, su aumento de tráfico diario fue del 535%. La han adoptado los líderes mundiales para sus videoconferencias; las empresas para organizar el teletrabajo; las universidades para ofrecer cursos online; los músicos y cantantes para crear, en grupo, sus coronaclips; los amigos y las familias para seguir virtualmente reunidos durante el confinamiento. (p. 37-38).

Es por ello que se hace necesario, que ante esta nueva arremetida de la colonización cultural y del pensamiento, a través de las vías digitales, los líderes de las naciones del Movimiento de Países No Alineados⁴, promuevan y estimulen la investigación y desarrollo de nuevas Tecnologías de Información y Comunicación, que rompan con el cerco que pretenden imponer los grandes emporios del mundo digital en tiempos de Pandemia.

En este sentido, cobran vigencia las palabras del Comandante Ernesto Guevara de La Serna, cuando expresaba ante un nutrido auditorio en la Universidad de Las Villas, en ocasión de recibir el título de Profesor *Honoris Causa* de la Facultad de Pedagogía, en donde “El Che” insuflado de un gran sentimiento latinoamericanista, les decía:

Y a los señores profesores, mis colegas, tengo que decirles algo parecido: hay que pintarse de negro, de mulato, de obrero y de campesino; hay que bajar al pueblo, hay que vibrar con el pueblo, es decir, las necesidades todas de Cuba entera. Cuando esto se logre, nadie habrá perdido, todos habremos ganado y Cuba podrá seguir su marcha hacia el futuro con un paso más vigoroso (...). Ernesto Guevara (citado en Fernández, 1971).

Pero este mensaje del gran líder de la Revolución Cubana, en ningún momento hacía referencia a romper con las fuentes del conocimiento universal, solo pedía ponerlas al alcance de todos, porque el proceso de descolonización no puede entenderse, como el hecho de quitar el monopolio de la educación (y su intrínseca imposición) a unos, para dárselo a otros. Quitarnos el velo colonialista de la cultura y la educación, debe consistir en un proceso “simbiótico” de compartir de saberes y conocimientos, algo que el profesor Néstor García Canclini, llegó a definir como *hibridación cultural*⁵.

⁴ Países No Alineados: Agrupación de Estados que se formó durante la llamada Guerra Fría en la segunda mitad del Siglo XX. La finalidad de los miembros de NOAL era conservar su posición neutral y no aliarse a ninguna de las superpotencias Unión Soviética y Estados Unidos. : https://www.ecured.cu/Movimiento_de_Paises_No_Alineados

⁵ **Hibridación Cultural:** proceso que ocurre tras la mezcla de dos culturas distintas. El concepto fue introducido por el antropólogo argentino Néstor García Canclini en 1990, en su trabajo titulado *Culturas híbridas*.

El hecho de ir abriendo espacios para alcanzar una visión *ecocéntrica*⁶ en el campo de la educación, debe pasar obligatoriamente por un paciente proceso de aceptación y respeto por parte de la sociedad global, ante el surgimiento de nuevos conocimientos, vengan de donde vengan. En el caso particular de Nuestra América, la acción no puede plantearse un modelo educativo descolonizado, basándonos en el simple mecanismo de ir en contra de lo existente para tratar de imponer lo propio, algo que el prolífico escritor y filósofo italiano Antonio Gramsci, exponía en su obra *Cuadernos de la Cárcel*, cuando advertía que: “Es demasiado fácil ser original limitándose simplemente a hacer lo contrario de lo que hacen los demás (...)”. Antonio Gramsci (Citado en Monasta, 1993).

Pero sin abandonar el rumbo, esa originalidad, requiere indefectiblemente de una educación libre, como una vía que permita descolonizar el pensamiento y que a su vez coadyuve a anteponer la esencia de lo autóctono y el realce de lo mejor de nuestras potencialidades, que lleve la firma indeleble de los hombres y mujeres afroamericanos, indoamericanos, o en el mejor concepto Martiniano: *Nuestroamericanos*, que día a día están asomando ideas para cambiar el mundo, visibilizando a un continente que hace doscientos años se independizó, para nunca más volver a estar bajo el dominio o el tutelaje de nación alguna en el planeta.

Por supuesto que lograr estos fines en tiempos de la Pandemia impuesta en el mundo, a raíz del surgimiento del Coronavirus, ha dificultado la prosecución de nuestros objetivos de alcanzar la plena soberanía educativa y cultural, pero no puede convertirse jamás en un pretexto condicionante en el accionar de los pueblos libres, donde hombres y mujeres han sabido siempre enfrentar las adversidades y salir victoriosos, en este sentido nuestra consigna para alcanzar la descolonización educativa, no es otra que la de ser empecinadamente constantes en la búsqueda de lograr nuestras metas y esperar que se cumpla la máxima del Padre Libertador Simón Bolívar, cuando en su famoso *Manifiesto de Carúpano* expresaba: “Dios Concede la Victoria a la constancia”. (UMBV, 2016, p. 45)

7. La educación descolonizadora en la defensa de nuestros pueblos.

Dentro de los conceptos modernos de Seguridad y Defensa, ha surgido en varios países a nivel mundial la denominada Defensa Integral, que viene a ser un constructo que en lo particular se ha venido trabajando con mucho ahínco en naciones de la región latinoamericana, como es el caso de Venezuela, en donde y durante los últimos veinte años, los esquemas de conducción de la defensa y desarrollo nacional han estado influenciados por una doctrina de defensa que busca contrarrestar los efectos negativos de una guerra que algunos entendidos en la materia, han llegado a denominar: Guerra de cuarta, quinta o sexta

⁶ **Ecocéntrica:** es una visión en la cual se comprende lo delicado del hilo de la vida que se encuentra entrelazado a todas las especies y elementos que habitan en el planeta. . (Solano, José, 2017, p. 127).

generación, Guerra Multidimensional, Multiforme, Difusa y de Amplio Espectro, pero que en todos los casos busca servirse de métodos y formas de lucha que se alejan de la tradición belicista, llevando la guerra hacia espacios donde no hay frontera que separe a los combatientes de la población civil.

En este entendido, en el marco de la Doctrina Militar Bolivariana, se establecieron siete ámbitos generales de actuación, en los que se enmarcan una infinidad de áreas estratégicas a desarrollar y que se concatenan de forma armónica con el contrato social, aprobado por mayoría popular en 1999, además de ser parte inseparable de todos y cada uno de los Planes de Estado, que durante la permanencia de Gobierno Bolivariano al frente de los destinos del país, se han elaborado y ejecutado en favor de las mayorías.

Una de estas áreas fundamentales y que sin lugar a dudas ha sido una de las bases sobre las que se sostiene el proceso revolucionario venezolano, es la educación, revolución que, desde sus inicios fundacionales, tomó como hilo conductor, los ideales del gran pedagogo Simón Rodríguez, quien dejó plasmado en muchos de sus escritos la importancia de la educación en el proceso de construcción de la sociedad. En la que quizás sea su obra más emblemática, la ya mencionada, *Sociedades Americanas*, afirmaba que:

Solo con la esperanza de conseguir que se piense en la educación del pueblo se puede abogar por la instrucción general. Y se debe abogar por ella; porque ha llegado el tiempo de enseñar a la gente a vivir, para que hagan bien lo que ha de hacer mal. (Rodríguez, 1990, p. 180).

Años más tarde su más destacado discípulo, el Padre Libertador Simón Bolívar, reafirmaba los postulados de su insigne maestro, cuando en su discurso ante el Congreso de Angostura, planteaba la necesidad de refundar la república sobre sólidas bases morales y del conocimiento, en tal sentido expresaba que: “El progreso de las luces es el que ensancha el progreso de la práctica, y la rectitud del espíritu es la que ensancha el progreso de las luces” (Bolívar, 2016, p. 104).

Pero Bolívar muy claro en sus convicciones y basado en su experiencia reciente, sabía que la formación moral y educativa, no podía seguir siendo un privilegio de las élites conservadoras que habían dado al traste a las dos experiencias de república anteriores y por tanto se atrevió a sentenciar que: “La educación popular debe ser el cuidado primogénito del amor paternal del Congreso. Moral y luces son los polos de una república; Moral y Luces son nuestras primeras necesidades”. (p. 105).

Bajo estas líneas orientadoras, que le darían forma y consistencia al Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200)⁷, que desde sus inicios, ha tenido presente y sin

⁷ El Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200) fue un movimiento revolucionario cívico-militar, fundado por el entonces Capitán Hugo Chávez Frías, en el año 1982 como evolución del EBR-200 (Ejército Bolivariano Revolucionario), cuyo nombre hacía alusión a la conmemoración de los 200 años del natalicio del Libertador Simón Bolívar y que se materializó

perder su vigencia, que la educación es indefectiblemente el motor transformador de la sociedad y la vía más expedita para la liberación de su conciencia, acción que le permitirá ser protagonista de su propio progreso y bienestar.

Pero como ha sido una constante en la historia reciente del mundo, cualquier gobierno progresista, no alineado a los intereses de la élite capitalista mundial y que atente contra la preservación de los intereses de las clases dominantes, está destinado a ser atacado hasta que deponga la práctica de sus libertades y sus deseos de autodeterminación y en el caso de los países de la región, este hecho no ha sido la excepción.

Es por ello que la Defensa Integral, no puede seguir siendo un concepto ajeno al conglomerado nacional, en donde sectores adversos a políticas de Estado en los países con gobiernos progresistas, persisten en no participar, en no apoyar y mucho menos terminan de entender las graves consecuencias que pudiese acarrear, la ausencia de un efectivo sistema defensivo que abarque todos los sectores estratégicos de la nación y que dé pie a que nuestras vulnerabilidades sean explotadas por el enemigo, para instaurar en nuestros países sistemas de gobierno proclives al neocolonialismo, que tratan de imponer a nivel internacional, las potencias del denominado primer mundo.

Esta situación hace imperativa la consolidación de un sistema educativo basado en el pensamiento liberador, con juicio crítico y consciente de las necesidades de formación para el trabajo productivo, que se aparte de la concepción “bancaria” de la educación, ampliamente estudiada por el prolífico escritor y filósofo brasileño Paulo Freire, quien en su obra *Pedagogía del Oprimido*, expresaba que: “En la concepción bancaria que estamos criticando, para la cual la educación es el acto de depositar, de transferir, de transmitir valores y conocimientos, no se verifica, ni puede verificarse esta superación”. (Freire, 1969, p. 52).

En atención a esta reflexión de Freire, debemos señalar que, la educación como eje transversal de la Defensa Integral de cualquier nación en nuestro Continente, no se puede circunscribir a la simple actividad de divulgación de un cúmulo de conceptos y principios que, de no ser orientados al estímulo de la creación y asimilación de saberes, convertirá a los ciudadanos en simples depositarios de una información ontológicamente vacía.

Es por esto que el mismo filósofo brasileño asevera que: “Cuanto más se ejerciten los educandos en el archivo de los depósitos que le son hechos, tanto menos desarrollarán en sí la consciencia crítica de la que resultaría su inserción en el mundo como transformadores de él”. (Freire, p. 53). De allí surge la necesidad de establecer un sistema educativo que contribuya con los propósitos fundamentales de la Defensa Integral, mediante la formación de ciudadanos “Nuestroamericanos” con espíritu crítico, con deseos de superación individual y

mediante el juramento bolivariano efectuado por Hugo Chávez, Jesús Urdaneta Hernández, Felipe Acosta Carles y Raúl Baduel, al pie del "Samán de Güere", en la población de Turmero, Edo. Aragua.

colectiva, con ansias de transformar su propia realidad, hacia estados de consciencia que los haga pasar de autómatas oprimidos a seres con una clara consciencia patriótica.

Un ejemplo digno de emular, en la tarea de lograr materializar estas metas en el corto y mediano plazo, está representado por el Estado venezolano, que apegado a su tradición republicana, elevó a ley con rango constitucional el *Plan de la Patria 2019-2025*, que no es más que una hoja de ruta para la liberación del pueblo y la construcción del Socialismo Bolivariano, en la cual se han trazado las líneas de acción estratégica, que en materia de educación como eje transversal de la Defensa Integral de la Nación, contribuirán a la integración del pueblo y la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, en las tareas de Seguridad, Defensa y Desarrollo Integral, en tal sentido la mencionada ley en su objetivo específico Nro. 1.7.1.6, se establece: “Fortalecer la formación del pueblo en principios y valores de independencia, soberanía y Patria, para su participación en la defensa integral de la nación, así como fortalecer la educación del pueblo en materia de defensa integral”. (*Plan de la Patria 2019-2025*, 2019, p. 88).

Por supuesto que estas líneas de acción estratégica, a pesar de sus marcados visos de legalidad doctrinaria, por si solas no garantizan su cumplimiento, requieren necesariamente del convencimiento de todos los que participan en el proceso educativo, en especial de aquellos que tienen la responsabilidad de educar, que más allá del compromiso ético que debe marcar los derroteros de su actuación, deben estar plenamente identificados con una ideología bolivariana y antimperialista, sentir los problemas y amenazas que se ciernen sobre la sociedad en la que se desenvuelven y lo más importante haberse deslastrado de antiguos conceptos académicos y doctrinarios que difieran o se alejen de los propósitos de la Doctrina Militar Bolivariana.

En virtud de la necesidad y la prioridad que requiere la capacitación de los educadores en materia de Defensa Integral, se ha hecho obligatorio someter a estos facilitadores, a un riguroso proceso de desaprender para luego aprender y en caso de no lograrse, prescindir de sus servicios educativos, en un área tan susceptible para la independencia y soberanía de la Patria. Un caso particular que ejemplifica este criterio, quedó plasmado en el documento redactado por Julio Antonio Mella, denominado: *Tres aspectos de la Reforma Universitaria*, que en el segundo aspecto referido a la renovación del profesorado, expresaba: “En todo movimiento de Reforma Universitaria, es necesario una renovación del profesorado. Sin un profesorado revolucionario, de nada valen las otras reformas en la Universidad. Ellos continuarán siendo los sabotadores del nuevo espíritu”. (Mella, 2007, p. 177)

Vemos entonces como la educación, es necesariamente un eje transversal, en la construcción de un concepto amplio de Defensa Integral, que nos convoca a todos a ser partícipes de un modelo de defensa, que sin llegar a ser genuinamente latinoamericano, ha demostrado en otros escenarios, ser lo suficientemente efectivo en el tipo de conflictos

asimétricos, al que han sido sometidos países que en su lucha por la independencia, soberanía y autodeterminación, se han enfrentado a los colosos del imperialismo internacional, alcanzado la victoria.

Estos criterios cobran especial relevancia en los tiempos de Pandemia por la COVID-19, cuyas nefastas consecuencias, han puesto en vilo nuestras primordiales necesidades y que podría ser aprovechado por los grandes centros de poder a nivel mundial, para tratar de vulnerar nuestros sistemas de defensa integral, para a través de la imposición de educación globalizante o de yuxtaposición de la cultura, logren expandir sus redes de dominación en nuestras naciones “Nuestroamericanas”.

8. Reflexiones finales.

Dentro de los conceptos modernos de Seguridad y Defensa, los cuales atienden al surgimiento de nuevas amenazas en la geopolítica internacional, como la que hemos venido trabajando a lo largo de este ensayo, que no es otra, que el aprovechamiento de ventajas que representa para nuestros enemigos comunes, la situación que se ha presentado a nivel mundial, con la instauración de una cuarentena generalizada, motivado a la aparición del letal virus de la COVID-19, que ha obligado a gran parte de la sociedad global, someterse a la dictadura impuesta por los mecanismos de dominación que relacionan el uso de los medios electrónicos y los programas informáticos, para la consecución de los planes educativos que deben tener continuidad en el mundo, más allá de las restricciones propias de la cuarentena a la que obligado la Pandemia a nivel global.

En los últimos tiempos, ha surgido en varios países de la región, una preocupación por un eventual incremento en el uso de los medios electrónicos y la imposición de programas informáticos, para dar cumplimiento a las actividades académicas en todos los niveles, que solapadamente han ido introduciendo en la psiquis de niños, jóvenes y adultos, contenidos extranjerizados, con la terrible consecuencia de una yuxtaposición de culturas, a tal punto de conducir a nuestras naciones indoamericanas, ricas en cultura y tradiciones autóctonas a un tendencioso estado de Hipericulturalidad, que atenta contra la preservación de nuestra identidad.

Atendiendo a esta situación, cobra vigencia la advertencia que dos siglos antes había hecho el Padre Libertador Simón Bolívar, cuando nos señalaba que una de las armas más efectivas que se debían emplear para defendernos del engaño y luchar contra la ignorancia y los vicios inoculados en nuestra sociedad, no era otra que la educación, pero una educación que generara los cambios que exigía la patria, que liberara la conciencia para empoderar nuestras potencialidades y nos abriera el camino hacia nuevos derroteros de éxito y prosperidad como naciones soberanas.

Hoy la América Meridional, sigue librando una feroz lucha por su autodeterminación y la implementación de una educación liberadora la cual nos continúa invitando a que, desde las trincheras de la “Patria Escuela”, sigamos formando a nuestros pueblos en valores y principios, que lo ayuden a inmunizar su pensamiento y sus acciones, de la alienación capitalista que por tantos años ha atacado la consciencia de los pueblos.

De esta forma se espera que, podamos construir una cultura descolonizada, basada en la educación, la cultura y la identidad nacional, plenamente enfocadas hacia la productividad y el desarrollo integral de los países del Continente y de esta forma alcanzar en el mediano plazo, los niveles de progreso necesarios, que nos permitan tener las herramientas adecuadas para librarnos de la opresión que el capitalismo internacional, pretende imponer en la Patria Grande que soñaron nuestros Libertadores.

REFERENCIAS

- ALBA CIUDAD FM. (2018). *El Comandante Chávez fue el gran impulsor de la cultura venezolana* (Nota de Prensa). [Documento en Línea] Disponible en: <https://albaciudad.org/2018/03/el-comandante-chavez-fue-el-gran-impulsor-de-la-cultura-venezolana>
- BRICEÑO, Y. (2006). *Del mestizaje a la hibridación*. [Documento en Línea] Disponible en: https://www.academia.edu/3017344/Del_mestizaje_a_la_hibridaci%C3%B3n_Discursos_hegem%C3%B3nicos_sobre_cultura_en_Am%C3%A9rica_Latina
- BYUNG-CHUL HAN. (2018). *Hiperculturalidad*. (versión en español). Barcelona: Editorial Herder.
- CHOMSKY, N. (2005). *El proceso llamado Globalización*. [Documento en Línea] Disponible en: https://flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1265837306.El_proceso_llamado_Globalizacion.pdf
- FERNÁNDEZ, R. (2005). *Todo Calibán*. Bogotá: Ediciones Antropos.
- FREIRE, P. (1970). *Pedagogía del Oprimido*. [Documento en Línea] Disponible en: <http://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>
- MACÍAS, K. (2015). *El Neocolonialismo en nuestros días: la perspectiva de Leopoldo Zea*. [Documento en línea] Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5293086>
- MARTÍ, J. (1985). *Nuestra América*. (2ª edición). Barcelona: Biblioteca Ayacucho.
- MINISTERIO DEL PODER POPULAR PARA LA PLANIFICACIÓN. (2019). *Plan de la Patria 2019-2025*. [Documento en Línea] Disponible en: <http://www.mppp.gob.ve/wp-content/uploads/2019/04/Plan-Patria-2019-2025.pdf>
- MONASTA, A. (1993). *Antonio Gramsci (1891-1937)*. [Documento en Línea] Disponible en: <http://www.ibe.unesco.org/sites/default/files/gramscis.pdf>

PÉREZ, M. (1976). *Simón Bolívar: Doctrina del Libertador*. [Documento en Línea] Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/doctrina-del-libertador--0/html/ff6f5f94-82b1-11df-acc7-002185ce6064_27.html

RAMONET, I. (2020). *La Pandemia y el Sistema-Mundo*. [Documento en Línea] Disponible en: <https://www.aesed.com/es/la-pandemia-y-el-sistema-mundo>

RODRÍGUEZ, S. (1928). *Sociedades Americanas*. [Documento en Línea] Disponible en: https://enriquedussel.com/txt/Textos_200_Obras/Pensadores_emancipacion/Sociedades_americanas-Simon_Rodriguez.pdf.

SOLANO, J. (2017). *Descolonizar la educación o el desafío de recorrer un camino diferente*. [Documento en Línea] Disponible en: <http://www.Dialnet-DescolonizarLaEducacionOEIDesafioDeRecorrerUnCamin-4895717>

UNIVERSIDAD BOLIVARIANA DE VENEZUELA. (2007). *Pensamiento Pedagógico Emancipador Latinoamericano*. Caracas, Venezuela. Coordinación de ediciones y publicaciones de la UBV.

UNIVERSIDAD MILITAR BOLIVARIANA DE VENEZUELA. (2016). *Escritos fundamentales del Libertador Simón Bolívar*. Caracas: Fondo Editorial Hormiguero.